

LA CASA AMATLLER

índice

1-La familia Amatller

-Antoni Amatller Costa

- Industrial Chocolatero

- Fotógrafo viajero

- coleccionista de objetos arqueológicos y obras de arte

-Teresa Amatller Cros

2-El arquitecto

-José Puig y Cadafalch: Vida y Obra

3-La Casa Amatller

-1875 la casa

-1898-1900

- remodelación de Josep Puig i Cadafalch

- La fachada

- El vestíbulo

- El interior del piso principal

4-La transformación de la Manzana de la Discordia

-Modernisme v. Plan Cerdà

-1898-1900 - casa Amatller

-1902-1904 - casa Lleó i Morera

-1904-1906 - casa Batlló

-La historia de la manzana de la discordia y la guerra de Troya

5-Evolución de la Casa hasta nuestros días: Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico

-Instituto Amatller de Arte Hispánico

- Biblioteca

- Fototeca y archivo

-Casa-Museo Amatller

CASA AMATLLER

1-La familia Amatller

Antoni Amatller Costa nació en Barcelona en 1851, en el seno de una familia de chocolateros, y se convertirá en un representante de la burguesía ilustrada catalana del cambio de siglo, surgida de la *Renaixença* y que entre otras cosas hizo posible el modernismo gracias a su mecenazgo. Se casó con Cándida Cros Circuns, y tuvieron una hija, Teresa Amatller Cros. El matrimonio se separó, y tal como se especifica en los capítulos de separación, Teresa iría a vivir con su padre a la edad de 4 años. Antoni Amatller no se volvió a casar nunca. Cándida se fue a vivir a Italia y cuando enviudó en 1910 se volvió a casar. Su hija Teresa nunca perdió el contacto con su madre, durante la Guerra Civil Española emigró a Italia con la madre y terminada la guerra la trajo de nuevo a Barcelona comprándole un piso en la calle Vía Augusta.

La familia Amatller era oriunda de Molins de Rei. El abuelo de Antoni Amatller, Gabriel Amatller, se trasladó a Barcelona a finales del siglo XVIII e instaló su pequeña industria artesanal en una casa alquilada en la calle Manresa, en el barrio de Santa María del Mar. Se conservan facturas fechadas de 1797 que dejan constancia de esta actividad. La ocupación napoleónica obligó a muchos industriales a abandonar Barcelona; Gabriel Amatller continuó la producción temporalmente en Agramunt, y una vez terminada la Guerra de Independencia (1808-1814), volvió a la ciudad y compró la finca de la calle Manresa. Sus hijos, Antoni Amatller Ràfols (1812-1878) y Domingo Amatller Ràfols (1814-1877), serán la segunda generación de chocolateros. Crearán la sociedad *Amatller Hermanos*, que ampliaba el negocio con el comercio de frutos coloniales, y así se aseguraban el suministro de las mejores selecciones de cacao, azúcares y vainillas para fabricar chocolate. Barcelona todavía es una ciudad dentro murallas pero donde ya se respiran los primeros síntomas de la Revolución Industrial, que modernizará la ciudad (comercio marítimo, llegada del tren ..) y hará que las primeras fábricas se sitúen dentro murallas, en la falda de Montjuic.

Antoni Amatller Costa (1851-1910)

En este contexto nació Antoni Amatller Costa (1851-1910), hijo de Antoni Amatller Ràfols. A los 19 años, recién casado, su padre y su tío lo envían de viaje de formación al extranjero, donde visitó las principales fábricas de chocolate suizas y francesas, a fin de que se preparara para hacerse cargo del negocio. Poco después del viaje, en 1872, *Amatller Hermanos* se disolvió de común acuerdo y dio lugar a una nueva sociedad con el nombre de Antonio Amatller. El más joven de los Amatller se ocupó de reorganizar la empresa, y para ello puso en práctica los conocimientos adquiridos en Europa. En la casa de la calle Manresa se instalaron las oficinas administrativas, y la producción se industrializó. Se construyó una nueva fábrica en Sant Martí de Porvençals (actual Avenida Icària, en la Villa Olímpica), con la maquinaria alemana y francesa más moderna, que se inauguró en 1878. Al mismo tiempo, la empresa comenzó a utilizar técnicas publicitarias para ampliar su mercado. Fruto de esta

política fue la expansión por toda España de una marca de chocolate que hoy en día todavía perdura. Como pionero del marketing publicitario, incorporó en sus productos las nuevas técnicas publicitarias, encargando a los artistas de la época como Rafael Penagos, Apel·les Mestres y también a Alphonse Mucha que le hicieran cromos, posters publicitarios de la marca ... A la muerte de Antoni Amatller, la fábrica pasó a ser gestionada por administradores. Tras vivir las dificultades de la posguerra española, la hija de Antoni Amatller, Teresa Amatller, decidió vender la marca que pasó de manos en manos hasta que en los años 70 la compró el actual propietario, Simon Coll, un chocolatero de Sant Sadurní d'Anoia. Pero Antoni Amatller no se limitó sólo a gestionar con eficacia su empresa, sino que tuvo dos grandes aficiones: la fotografía y el coleccionismo de obras de arte.

A finales del siglo XIX, la práctica de la fotografía todavía se limitaba a los profesionales o las personas en las que coincidían las posibilidades económicas y un verdadero interés por el medio. La disponibilidad de equipos y materiales era limitada ya menudo había que adquirirlos en el extranjero. Las cámaras eran grandes, negativos, placas, trípode ... y todo ello convertía la fotografía en una operación pesada y cara. A pesar de ello Antoni Amatller hizo un número importante de negativos correspondientes en buena parte a su entorno familiar, pero muchos hay que enmarcarlos en el ámbito del excursionismo y de los viajes. Fue socio del Centro Excursionista de Cataluña, y durante varios años miembro de la Junta Directiva, donde procuró dar a conocer sus experiencias. Realizó tres grandes viajes como uno de los "primeros turistas" catalanes junto con su hija:

- Abril de 1903, Marruecos: el viaje se enmarca dentro de una visita a Andalucía que acabará en Tánger. Con la excusa de visitar la Feria de Abril de Sevilla recorrió las principales ciudades andaluzas haciendo fotografías de lugares emblemáticos como el Alcázar de Sevilla, la Alhambra, el Generalife y la Mezquita de Córdoba ... La culminación del viaje consistía en visitar la ciudad de Tánger, prolongación del mundo andalusí, era el único lugar de Marruecos que podía ser visitado por los europeos ya que el acceso al resto del imperio sheriff estaba prohibido a los cristianos.

- Mayo de 1905, Estambul y Bursa: el viaje se inicia en París donde tomarán el mítico Orient Express hasta la capital otomana. El año siguiente, en 1906, Teresa hará una conferencia en el Centro Excursionista de Cataluña explicando el viaje y mostrando en diapositivas las fotografías que habían realizado. (Se conserva el original de la conferencia que impartió en el CEC en 1906)

- 1909, Egipto: remontaron el río Nilo y visitaron las ciudades más universales del antiguo Egipto y la ciudad de El Cairo. (Se conserva el original de la conferencia que impartió en el CEC)

Paralelamente, Antoni Amatller se había preocupado de relacionarse con otros fotógrafos, además de establecer contactos y participar en certámenes de escala internacional. En Barcelona fue amigo y también cliente de Pau

Audouard, que había sido el fotógrafo de la Exposición Universal de 1888 y que había trasladado su estudio a los bajos de la Casa Lleó i Morera. Fue el vicepresidente de la *Sociedad Española de Fotógrafos* presidida por el mismo Audouard. En 1894 ganó una medalla de la *Society of Amateur Photographers of New York* en su séptima exhibición anual, y unos cuantos años después, la *Association Belge de Photographie*. Las medallas se conservan en la casa Amatller.

La última gran afición de Antoni Amatller fue el coleccionismo de objetos arqueológicos y de obras de arte. Parece que la iniciación en esta práctica se relaciona indirectamente con el éxito comercial de sus chocolates. Uno de sus principales mercados en España era Andalucía, hasta el punto que la empresa tenía un representante permanente en Sevilla. Parece que fue este representante el que informó a Amatller que la colección Caballero-Infante, integrada por un importantísimo conjunto de piezas procedentes de la necrópolis romana de Carmona y de varios yacimientos del levante peninsular, estaba en venta. Una vez cerrada la operación y trasladada la colección en Barcelona, constituyó el núcleo de la futura colección Amatller. Como persona inteligente pensó que si no quería llevarse sorpresas desagradables necesitaba un asesoramiento de una persona experta en la materia. El escogido fue padre Josep Gudiol y Cunill (1872-1931), director del Museo Episcopal de Vic y autor del trabajo *Nociones de Arqueología Catalana*. Con su ayuda, la colección aumentó rápidamente con adquisiciones de más cristales en los mercados de París, Colonia y Próximo Oriente, hasta llegar a la cifra que se acercaba a los 400 objetos entre ejemplares de la época romana y también de los siglos XV-XIX. Pero no sólo se limitó a comprar piezas de vidrio, sino que también incorporó varias pinturas medievales y barrocas como el retablo y cruz de Angostrina, retablo de San Nicolás de Joan Reixac, dos naturalezas muertas de Andrés Deleito ...; escultura medieval como una virgen de alabastro del siglo XII, un compartimento de un retablo de talla flamenco del siglo XV; una serie de muebles como cajas de novia, baúles, arquimesas y arquetas; y también algunos ejemplares de indumentaria litúrgica y un par de tapices, además de pintura contemporánea (Ramon Casas, Lluís Graner, Lluís Rigalt, Claudio Lorenzale ...)

Las colecciones de cristal de la Fundación Amatller El impulso de la colección del inicia Antoni Amatller que reunió más de trescientas piezas de las que más del noventa por ciento corresponden a la antigüedad. Su hija, Teresa Amatller, añadió un centenar de piezas equilibrando pero su interés entre el vidrio antiguo y el moderno. A la muerte de Teresa Amatller, la colección quedó bajo la custodia de la Fundación Amatller, que Teresa había creado en 1941. La colección será enriquecida por 350 piezas procedentes de la colección del que fue presidente de la Fundación entre 1960 y 1973, Joan Prats Tomás y su esposa, M. Dolores Sedó Peris-Mencheta. Con esta aportación, los cristales de la colección superan ya el 750.

Colección Caballero Infante

Francisco Caballero-Infante y Zuazo (+1906/7) fue arqueólogo, catedrático, arabista e historiador. Establecido en Sevilla junto con José Gestoso Pérez y Demetrio de los Ríos, emprendió, alrededor de 1886, las excavaciones en Itálica. En 1894 Antoni Amatller visitó a Francisco Caballero-Infante que le manifestó su voluntad de deshacerse de los vidrios romanos que había reunido con la única condición de que no fuera sacada de España. Después de unas cortas negociaciones, el 9 de junio del mismo año se cerró el trato en virtud del cual Amatller se convirtió en propietario de 211 piezas, que constituían una muestra bien representativa del cristal de la Hispania romana. A partir de este momento, Amatller irá ampliando su colección añadiendo obras de otros centros de producción.

En París compró una docena de ejemplares de origen galo y oriental. En Roma adquirió algunas piezas destacables de la colección de Attilio Simonetti, el amigo y discípulo de Mariano Fortuny. También hay en la colección dos grandes centros de mesa del siglo XVIII de fabricación francesa y procedentes de Angustringa, que probablemente acompañaran el retablo románico de Angustringa adquirido hacia 1900.

Colección Franz Merkens

En 1905, Amatller pedirá Ms. Gudiol que vaya a Colonia ya que se venía la colección Herr Franz Merkens, de la que adquirió treinta y tres piezas. Vidrios representativos de la producción propia de las provincias germánicas del imperio romano. Franz Merkens (+1905), copropietario de la Banca Seydlitz & Merkens, se casó en 1849 con María, hija de Theodor Essingh. Este rico comerciante al por mayor de productos farmacéuticos de Colonia poseía una majestuosa residencia de verano en Rhöndorf, decorada con valiosas obras de arte y extensiones grandes de terreno. En 1872, Merkens comenzó la extracción de basalto de estas tierras, pero además de sus negocios tenía otros intereses. Colección Hakky-Bey Anticuario y coleccionista turco establecido en París con un especial interés por las artes islámicas. Amatller compró 3 lotes de vidrio de los 109 que se subastaban.

No será hasta final de su vida que Antoni Amatller consiga las obras más antiguas de la colección. En 1908 se iniciaron las excavaciones en Empúries bajo la dirección de Josep Puig i Cadafalch, de donde Amatller adquirió cinco bálamos de fabricación oriental fechadas entre el siglo III-I a C. Aunque anteriores serán los cristales que el chocolatero compró en Egipto en su viaje entre febrero y marzo de 1909. El 10 de febrero de 1910 moría Antoni Amatller a la edad de 59 años de una bronconeumonía. Teresa Amatller, su única hija y heredera, asumió la obligación de continuar la labor de su padre. Mantuvo como asesor a Mn. Gudiol, y en 1911 adquirió 41 piezas de una subasta que tuvo lugar en París de la colección Henri Buisset de Londres. Piezas de origen oriental mayoritariamente de Siria.

Colección Durighello

Joseph-Ange Durighello (1861-1924) era descendiente de una familia veneciana de comerciantes. A partir de 1860, después de una verdadera fiebre

de excavaciones en las tierras de la antigua Fenicia y Galilea en la que aparecieron más de veinte mil cristales antiguos, el joven Durighello pudo elegir las piezas más selectas. Así reunió una notabilísima colección que amplió con otros objetos arqueológicos. Teresa Amatller adquirió en 1911 unas 40 piezas de la colección. Teresa continuó comprando piezas pero con un criterio más orientado hacia el vidrio moderno. Las piezas modernas son todas de producción hispánica, principalmente, catalanas, aragonesas, valencianas o castellanas, con una cronología que oscilada entre el siglo XVI y XIX y suficientemente representativas de las diversas tipologías habituales: copas, vasos, almoratxas, botes de farmacia ... La pieza más espectacular de la colección es un rarísimo barrilete de ofertorio delicadamente esmaltado, encontrado en Badajoz pero que puede ser atribuido a los talleres catalanes del siglo XVI. A la muerte de Mn. Gudiol, será Josep M. Gudiol Ricart (1904-1985), el sobrino, el que continuará su labor de asesoramiento a Teresa Amatller.

Cuando Teresa Amatller murió en 1960, la colección de vidrio contaba con 410 piezas.

Colección Prats-Sedó

Joan Prats y Tomás (1901-1973), abogado y miembro del patronato de la Fundación Amatller, gran aficionado a los libros. Con su esposa M. Dolores Sedó Peris Mencheta, reunieron a lo largo de 40 años dos importantes colecciones, una de pintura que donó al MNAC, y otra de vidrio que donaron a la Fundación Amatller. Elegido como presidente de la Fundación y sin descendencia quiso corresponder a la Fundación con la donación de su colección y biblioteca de vidrio. Integrada por 347 piezas, 74 pertenecían a vidrio arqueológico, 12 a vidrio medieval mayoritariamente islámico, y 266 a vidrio moderno.

Teresa Amatller Cros (1873-1960)

Fruto del matrimonio entre Antoni Amatller y Cándida Cros Circuns, no se casó nunca y por tanto no tuvo descendencia. Su padre había escrito una cláusula en su testamento donde se especificaba su voluntad de que la casa y las colecciones Amatller pasaran al Ayuntamiento de Barcelona para abrir el Museo Amatller si ella moría sin descendencia. En consecuencia, en 1942 decidió crear la Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico y pidió a Josep M. Gudiol Ricart la redacción de un proyecto básico para la nueva fundación. Inspirándose en la solución adoptada por la filántropa y coleccionista estadounidense Helen Clay Frick (1888-1984), hija del magnate del acero y el carbón, Henry Clay Frick (1849-1919), que había creado en su residencia de Nueva York, la Frick Art Library junto a la Colección Frick. Gudiol propuso la Fundación Amatller. Gudiol conocía bastante bien la Colección Frick ya que había trabajado seis meses del 1930. La Fundación Amatller de Arte Hispánico nace con dos finalidades: por un lado, la conservación de la casa y las colecciones, y del otro, la propulsión de la investigación de la historia del arte a través de la Instituto Amatller de Arte Hispánico.

JOSEP PUIG I CADAFALCH

Mataró, 1867-Barcelona, 1956

Josep Puig i Cadafalch (PIC) nació en Mataró el 17 de octubre de 1867 y murió en Barcelona en 1956. Fue arquitecto, historiador del arte y político catalán. Fue un gran defensor de un ideario de país y la ilusión de verlo plenamente recuperado en todos los terrenos. Desde la vertiente cultural y política aportó recursos para fomentar este pensamiento mediante sus estudios sobre la lengua, la ordenación jurídica o la organización política de los siglos XI-XII, y también aportó argumentos sobre el encaje de Cataluña en un mundo hispánico a la vez que con vocación mediterránea. Fue especialista en arte románico de fama internacional con múltiples obras publicadas sobre esta materia y promotor de las excavaciones de Ampurias a partir de 1908. Era hijo de Joan Puig i Bruguera y Teresa Cadafalch y Borgunyó, y la familia se dedicaba a la producción de telas en Mataró, ciudad donde vivió y cursó sus estudios de secundaria en el colegio de Santa Ana de los Escolapios de Mataró. Ya con 16 años comenzará a hacer colaboraciones literarias de un regusto neorromántico y patriótico. Puig i Cadafalch se mostraba muy interesado en los movimientos nacionales emergentes de la época e identificó rápidamente la historia como elemento básico para la creación de una conciencia nacional y para reformar la identidad de país frente a un parlamentarismo centralista. En sus primeros escritos se refleja este ideario:

Ha mort aquella raça que un dia va engendrar-me?

Dels Berenguers i Jofres un sol no n'ha quedat?

Han mort ja tots els Jaumes que un dia van contemplar-me?

I les barres catalanes, quin llamp les ha trencat?

Puig se interesa por la historia, las artes y las ciencias y decide iniciar los estudios de arquitectura en la Escuela Provincial de Arquitectura en 1883, a la vez que cursaba los cursos de la licenciatura de fisicomatemáticas en la Universidad de Barcelona. Enseguida se implicó en política entrando en el Centre Escolar Catalanista que era la sección estudiantil de Centre Català de Valentí Almirall. En esta entidad hizo amistad con importantes personajes del catalanismo político como Prat de la Riba y Cambó. Aquí comenzará a formar parte del grupo de la Renaixença. Se doctoró en Ciencias Físicas y Matemáticas en 1889 en Madrid, y en 1891 terminó sus estudios de arquitectura en Barcelona con la admiración del director de la escuela, Elies Rogent y de su profesor predilecto Domènech i Montaner.

En 1892 se casó con Ángeles Macià y Monserdà, hija de la escritora Dolores Monserdà de Macià, y tuvieron una hija, Pilar Puig Macià. En 1891 Puig empezó a ejercer de arquitecto municipal de Mataró, cargo que ocupó hasta el 1896. Fue nombrado profesor de la Escuela de Arquitectura de Barcelona (1901-1902) donde desarrolló sus cualidades como arquitecto. También impartió clases en La Sorbona, Harvard... Con la crisis de la dictadura de

Primo de Rivera se reactivó políticamente como miembro de la dirección de la *Lliga Regionalista*, aunque tuvo un rol muy secundario. Consciente de las posibles consecuencias políticas de la dictadura, Puig ocultó su archivo personal, con documentos de la Mancomunidad, de Prat de la Riba y su trabajo como arquitecto, en una doble pared de su casa. En 2003, 80 años más tarde fueron descubiertos por la familia y adquiridos por la Generalitat de Cataluña. Actualmente se encuentran en el Archivo Nacional de Cataluña.

Tras la Guerra Civil estuvo exiliado en Francia entre 1936 y 1942, instalándose en la Cataluña Norte para hacer los estudios de los monumentos románicos de la zona. Cuando retornó, el régimen le prohibió ejercer de arquitecto. Se dedicó a organizar veladas literarias y culturales semi clandestinas y emprendió la reconstrucción del *Institut d'Estudis Catalans*. Entre 1949 y 1954 publicó tres volúmenes sobre escultura románica en Cataluña. Murió en Barcelona el 23 de noviembre de 1956 y fue enterrado el día de Navidad en el cementerio de los Capuchinos de Mataró.

POLÍTICA Y URBANISMO

A nivel político, participó en la I Asamblea de la *Unió Catalanista* que tuvo lugar en Manresa en 1892. En 1899 se produjo la escisión de *Unió Catalanista* y la rama de más implicación política formada por Puig, Prat de la Riba, Cambó... que constituyeron el *Centre Nacional Català* en 1900. Este grupo se fusionó un año más tarde con *Unió Regionalista* para formar la *Lliga Regionalista*, partido con amplio apoyo de la burguesía industrial frente a la oligarquía agraria que dominaba la política española y apoyaba al lerrouxismo. En 1901 fue elegido concejal por la *Lliga* en el Ayuntamiento de Barcelona, donde emprendió mejoras de la calidad de los servicios a los ciudadanos: red de alcantarillado, asfaltado de la Gran Vía y Paseo de Gracia ... en 1902 fomentó la creación de la Junta Autónoma de Museos que creó el Museo de Arqueología en el Parque de la Ciutadella.

Puig i Cadafalch era uno de los mayores detractores del urbanismo de Ildefons Cerdà y había manifestado en *La Veu de Catalunya* que la homogeneidad igualitaria de la trama de Cerdà entraba en contradicción con la voluntad de dotar a ciertos espacios o instituciones de la ciudad de una identidad especial . La ciudad aspiraba a una capitalidad que no había tenido durante siglos, y esto requería un nuevo urbanismo y una nueva arquitectura. París era el referente más inmediato en lo que hacía la ordenación monumental o institucional deseada y las nuevas teorías urbanísticas europeas sobre la segregación de usos (industria, comercio / servicios, ocio y residencia) ofrecían soluciones a la compatibilidad de la ciudad con la industria. La aprobación del *Plan Jaussely* en 1903 que armonizaba el Plan Cerdà con los trazados originales de las villas que rodeaban la ciudad, hizo que Puig comenzara a monumentalizar la ciudad y romper con la ortodoxia de Cerdà.

| |
|--|
| <p>El Plan Jaussely fue un proyecto de adaptación del planteamiento urbanístico de Barcelona definido en el Plan Cerdà para encajar la trama del Ensanche con los trazados originales de las villas que rodeaban la ciudad. Será una propuesta apoyada por Puig que proponía una ciudad diferenciada según</p> |
|--|

niveles sociales y con una visión monumentalista. El Plan no se llevó adelante de manera inmediata ni completa.

En esta época colaboró con *La Renaixença* y el semanario *La Veu de Catalunya* y fue uno de los fundadores del diario con el mismo nombre, al que contribuyó con artículos muy contundentes los primeros años. En 1907 se convirtió diputado a las Cortes Españolas en representación de *Solidaritat Catalana*, desde donde luchará por la libertad de los pueblos que forman España. Desde el mismo año colaboró con Prat de la Riba que ocupaba el cargo de presidente de la Diputación de Barcelona. Impulsó las excavaciones de Ampurias y participó en la fundación del Institut d'Estudis Catalans. En 1913 fue elegido diputado provincial por la Lliga y con Prat de la Riba, defendió el proyecto de la Mancomunidad de Cataluña que asentara los fundamentos de la cultura catalana. El 23 de octubre de 1913 se organizó una asamblea de los diputados provinciales de las 4 diputaciones y aprobaron los estatutos de la institución que se constituyó en 1914, con Prat de la Riba como presidente. A la muerte súbita de Prat de la Riba en 1917, Puig es escogido presidente de la Mancomunidad catalana. Con el estallido de la I Guerra Mundial se posicionó a favor de Francia y abordó la cuestión de la autodeterminación aprovechando que se habían creado nuevos estados. Cambió lideró un movimiento autonomista que se presentó en Madrid pero fue rechazado. La propuesta coincidió con una cierta inestabilidad social en Cataluña (huelga de la Canadiense), por lo que la *Lliga* hizo un giro hacia la derecha más conservadora y el sector más nacionalista se escindió formando *Acció Catalana*. Puig se mantuvo en la *Lliga*. Como presidente de la Mancomunidad desplegó las políticas iniciadas por Prat de la Riba: creación de la Escuela de Altos Estudios Comerciales, red de bibliotecas populares, escuela de Enfermeras Auxiliares, Servicio Meteorológico de Cataluña, Biblioteca de Catalunya, Servicio de restauración y Conservación de Monumentos, Museo de Artes Decorativas y Arqueológico ... estas instituciones daban un carácter intelectual y científico al proyecto de recuperación de la identidad catalana. Con la implantación de la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) decidió irse a Francia para continuar sus estudios de arte románico. Con la instauración de la República, Puig intentó volver a los círculos de poder como miembro de la dirección de la Lliga, pero con muy poca influencia en las decisiones.

ARQUITECTO

Entre 1892 y 1896 fue el arquitecto municipal de Mataró. Puig era un hombre preocupado por los aspectos relativos al desarrollo social y el papel que el territorio jugaba para lograrlo: higiene, comunicaciones, educación ... y se mostraba contrario a algunas de las limitaciones arquitectónicas y administrativas que el Plan Cerdà imponía a las nuevas construcciones. En Barcelona, como urbanista participó en:

-1909-1911: apertura de la Vía Laietana, dirigiendo la segunda fase de las obras entre la Plaza del Ángel y la calle Sant Pere més Baix (capilla de Santa Ágata, Pl. Ramon Berenguer y av. De la Catedral).

- 1923: Proyecto de reforma de la Plaza Cataluña, que se llevaría a cabo durante la dictadura con alteraciones importantes.
- 1913-1923: Reforma de Montjuïc para alojar la Exposición Universal de 1929. Estableció los criterios definitivos para configurar la Plaza España con semejanza a la Pl. San Pedro del Vaticano.

La primera etapa del arquitecto está íntimamente ligada con su sentimiento de arraigo a la tierra, de masía catalana, de prestigio feudal, aristocrático, simbolista y soñador. Se identifica la influencia historicista de Domènech i Montaner, sobre todo por la utilización de ventanales neogóticos o neorenacentistas. De esta etapa es la casa Martí (1896) que recoge programa germano propio de la influencia wagneriana de la época, Casa de les Punxes (1905) que incorpora un regusto feudal nórdico con ladrillo desnudo. No inventa formas nuevas, sino que integra y armoniza detalles y soluciones arquitectónicas preexistentes. Practica la evocación del paisaje con abundantes detalles florales. Las estructuras de Casa Macaya o Can Garí derivan de un tipo de fachada tradicional catalana de los siglos XV y XVI. La obra más completa de esta época es la Casa Amatller con profusión de cerámica, esgrafiado, forja, vitral ... Recoge múltiples signos de arquitectura nórdica como la simbología heráldica o el hastial escalonado.

Una segunda etapa se adecuaría más al racionalismo, que corresponde a los gustos de una nueva élite burguesa, práctica y ordenada. Las obras dejan de ser monumentales para convertirse en residenciales, tienen un cierto toque Sezession, es decir, una ordenación simple y un ahorro decorativo nuevo hasta ahora en su obra. Formas suaves, hastiales redondeados, pináculos en forma esférica. Ejemplos de esta arquitectura son la Casa Trinxet, Casa Montadas ...

La tercera etapa se desarrolla durante el periodo de la Exposición Universal de 1929, donde fue el primer arquitecto. Se caracteriza por el monumentalismo y el neoclasicismo. Ejemplo es la Casa Pich i Pon (Pl. Catalunya, 1).

Obras destacadas de PIC:

- 1896- Casa Martí, els 4 Gats
- 1898-1900- Casa Amatller
- 1902- Cafè Torino
- 1903- Casa Serra
- 1904- Casa Trinxet
- 1904-1906- Palau Baró de Quadras
- 1905- Casa Terrades, casa de les Punxes
- 1911- Fábrica Casaramona
- 1919- 4 columnas de Pl. España
- 1920- Pabellones Alfonso XIII i M. Cristina, Pl. España
- 1921- Casa Pich i Pon, Pl. Catalunya, 1

1924- Casa Casaramona

HISTORIADOR

También trabajó como historiador del arte desarrollando las bases fundamentales para el estudio del arte antiguo y medieval catalán. Se distinguió por su participación directa en la política de conservación y restauración del patrimonio catalán. Su formación en este campo se alimentó de las prácticas internacionales, sobre todo en Francia, donde ya habían adoptado medidas para preservar el patrimonio. Puig, en sintonía con su maestro Elías Rogent, buscaba en el pasado histórico catalán un arte nacional arraigado en la tierra, buscaba el equilibrio entre elementos tradicionales y progresistas (Viollet-le-Duc). La falta de documentación y fondos fotográficos le llevaron a la conclusión de que había que hacer un estudio sistemático de los monumentos del país para poder analizarlos y catalogarlos. En 1907 emprendió un viaje al Pirineo para levantar planos y hacer fotografías. También se preocupó de la restauración de edificios medievales como una de las acciones a realizar en el campo de la recuperación de los signos de identidad de la nación catalana, moviéndose en el contexto en que los pueblos europeos también buscan sus raíces en el pasado medieval. Hay que tener en cuenta que Puig promovió la creación de la Junta Autónoma de Museos que en 1907 se convirtió en Junta de Museos, presidida por él mismo.

3-La Casa Amatller

La Casa Amatller es una remodelación del arquitecto Josep Puig i Cadafalch entre 1898 y 1900. La casa ya existía, era un edificio construido en 1875 por el maestro de obras Antoni Robert y conocida como Casa Martorell. Un edificio de tres pisos, de estilo neoclásico propio del Plan Cerdà. Antoni Amatller compra el edificio en 1898 y le encarga a Puig que le haga una remodelación. Puig i Cadafalch intervino específicamente en la reforma de la fachada, planta noble, el vestíbulo, los espacios comunes (escala de vecinos y patio de luces), y el estudio fotográfico en el cabecero de la casa. Puig i Cadafalch inició su proyecto con varios bocetos de la fachada que hoy en día se conservan en el Archivo Nacional de Cataluña y que se encontraron entre aquellos que Puig escondió en su casa durante la dictadura. La fuerte personalidad del propietario e intereses propios se ven reflejados en el trabajo del arquitecto.

El piso principal de la casa ocupa aproximadamente unos 400 m², y se accede a través de la puerta de la escalera noble, pero también tiene otra puerta que da entrada por la escalera de vecinos. El resto de pisos del edificio tienen dos puertas para dos familias cada una, es decir, hacían aproximadamente 200m². Puig i Cadafalch afirmaba "que su arquitectura era la expresión plástica de los ideales de la Renaixença". Movimiento cultural nacido con la voluntad de hacer renacer el catalán como lengua literaria y de cultura tras siglos de imposición del castellano. En esta recuperación del pasado glorioso de Cataluña, hay un reencuentro en el pasado medieval, cuando los catalanes eran dueños del Mediterráneo. En la Casa Amatller Puig inspira en el gótico catalán con una clara influencia de la edad media. También recuperará a través de las esculturas de animales aquel bestiario medieval que era una colección de bestias y monstruos de inspiración medieval que tenían una finalidad pedagógica, es decir, de enumerar las virtudes y los defectos siguiendo la tradición de la fábula. Los arquitectos de hitos de siglo también eran diseñadores o interioristas, es decir, se ocupaban de todos los detalles de la obra. Puig no fue una excepción, y diseñó las cerámicas de la fachada o el mobiliario interior de la residencia de los Amatller. Pero obviamente Puig i Cadafalch no pudo hacer toda la obra solo, y se rodeó de más de 50 artistas, artesanos e industrial que colaboraron para hacerlo posible y sin los cuales el Modernismo no hubiera sido posible. Las facturas de toda la obra se conservan en la Casa, por tanto, podemos poner nombre y apellido a estos personajes. Como por ejemplo Francisco Riera que fue la empresa constructora. El resto lo iremos enumerando durante la descripción de la casa.

Fachada

Puig romperá la homogeneidad sugerida por el Plan Cerdà con su propuesta, no sólo porque el edificio excedía la altura permitida por el Ayuntamiento de Barcelona, sino por la utilización de diferentes materiales que dieron color a la fachada: cerámica, hierro, esgrafiado, vitral ... aunque la apariencia asimétrica e incluso desordenada que muestra la fachada, Puig siguió un canon que se repite en la fachada y que está marcado por los hierros que sostienen el balcón

principal. Por lo tanto, la desorganización de la fachada no es real sino aparente. El cuerpo central de la fachada está embellecido con esgrafiado obra de Joan Paraiso, y el cabecero con una combinación de cerámica policromada y cerámica vidriada diseñada por Puig y producida por Pujol y Bausis. La cerámica central del hastial aparece la flor del Amatller con dos A de Antoni Amatller (los dibujos de estas cerámicas se conservan al ANC).

També trobem de manera abundant a la façana el ferro, element utilitzat habitualment durant aquests anys, i on destaquen el puja-mobles de la casa que representen dracs. La forja és obra de Manuel Ballarín 1863-1915.

L'arquitecte va dissenyar dues portes d'accés a l'edifici, una més ample pels cotxes i carruatges, i una altre més petita com a porta de veïns. A l'altre banda de la façana, on ara hi ha l'actual porta d'accés a un comerç, originalment era una finestra. El local ja estava pensat per ser un comerç i no un habitatge, però la porta d'entrada al local es feia a través del vestíbul i no de la façana.

Les portes d'entrada a l'edifici ens apareixen representades les arts: la pintura, l'escultura, l'arquitectura i la música. Als capitells dels marcs de les portes apareixen també diferents escenes com un zíngaro amb un os o una bella dama lluitant amb una bèstia. Al centre es representa el patró de Catalunya, Sant Jordi matant al drac, amb la princesa amb llarga cabellera observant-lo des del pis principal. També trobem un escut sostingut per dos lleons on s'escriu en números romans "Any 1900", que va ser l'any en que es va acabar l'obra. Els responsables de l'escultura van ser Eusebi Arnau (1863-1933) i Alfons Juyol (1860-1917)

En el piso principal, la ventana del dormitorio de Antoni Amatller està ornamentada con una escultura de una mujer mayor que se estrecha las manos que podría ser una "celestina" que está vigilando a la princesa, y al otro lado aparece un hombre que sostiene una cámara de fotos de caja y que hace referencia a la afición de Amatller a la fotografía. La tribuna, ubicada en el dormitorio de Teresa Amatller, se nos presenta una gran A mayúscula en alusión al apellido de la familia y en el interior pequeñas A mayúsculas y la flor del Amatller. En los desagües se escribe un poema en letra gótica y catalán no normalizado, de Dolores Monserdà (suegro de PIC) que dice:

*El almendro florece/ el buen tiempo se acerca/con sus nidos de pájaros/
y sus ramos de rosas*

Y en el balcón del piso principal se pueden ver las tres alegorías alusivas a las actividades que definían a Antoni Amatller. Sobre los dinteles de cada y las tres aberturas se esculpieron los símbolos, respectivamente, de la industria, de las artes y el coleccionismo. En las repisas de donde arrancan los vierteaguas, un grupo de animales que llevan a cabo actividades humanas concretan el significado de cada una de las alegorías. En el balcón de la izquierda encontramos un escudo con un compás, un cuchillo, un martillo y un pie de rey, junto con unos conejos que funden hierro y unos monos que el forjan en el yunque. En medio y podemos ver un libro abierto y una cámara de acordeón

como atributos a las artes, que se complementan con unos asnos escritores con indumentaria que recuerda a Cervantes y gafas y unos perros fotógrafos. Finalmente a la derecha hay un tercer escudo con varios objetos de vidrio y cerámica flanqueados por unas ranas que soplan vidrio y unos lechones ceramistas. De este modo, Antoni Amatller se presenta como un ejemplo de aquella burguesía ilustrada catalana surgía de la Renaixença, que entre otras cosas hicieron posible el Modernismo gracias a su mecenazgo.

Puig tuvo que pensar una solución para meter la afición a la fotografía de su cliente. El hastial escalonado de la Casa Amatller, una solución tan propia de Alemania y de los Países Bajos como singular en Cataluña, fue una consecuencia directa. Era la solución de fachada que mejor combinaba con la cobertura a dos vertientes necesaria para una buena iluminación del estudio fotográfico de Antoni Amatller. Únicamente gracias al permiso extraordinario que se concedía a los fotógrafos para instalar sus estudios en las azoteas de los edificios en una época que la luz natural era indispensable, Puig pudo llevar a cabo un proyecto que excedía las normas urbanísticas municipales de la época.

Vestíbulo

El vestíbulo de la casa Amatller está rodeado de arrimaderos cerámicos de la fábrica de cerámica sevillana Mensaque, que aún funciona hoy en día. Y iluminado con unas luces de Antoni Tàpies donde se combina el latón, con vidriera y dragones que sacan fuego por la boca. El hall está distribuido al estilo del palacios ilustres con una escalera noble donde se accedía al piso de los propietarios, los Amatller, y una segunda escalera que daba acceso a los pisos de los vecinos, que habían alquilado la vivienda al propietario Antoni Amatller. La casa se inaugura con ascensor, que hoy en día aún se conserva, y que nos da probatura de que el edificio ya disponía de electricidad. En el vestíbulo vemos tres columnas, dos que van del suelo al techo y la tercera que nace del techo pero no llega al suelo y termina con el escudo de Guifrè el Pilós, Conde de Barcelona fue el que inició la dinastía condal de Barcelona. El vestíbulo se cierra con una gran puerta de vidrio ornamentada con CIBE de vidrio de diferentes colores. Detrás de la puerta se encontraban algunas dependencias de la Casa:

- Garaje de la familia, donde Antoni Amatller aparcaba su Hispano Suiza. Como curiosidad, en el suelo se había hecho construir una plataforma giratoria para poder dar la vuelta al coche y salir de nuevo a la calle ya que éste no tenía marcha atrás.
- Un segundo espacio formado por la cocina de la casa y el montacargas que subía los platos al piso principal.
- Y una gran sala que originalmente estaba dividida en dos pisos donde dormía el servicio.

Alrededor de la escalera noble se pueden ver unas ménsulas donde están esculpidos algunos animales o personajes fantásticos haciendo chocolate. A pie de escalera aparece un papagayo que sostiene un escudo con una A de Amatller. Llegamos al rellano del piso principal y podemos ver la gran claraboya que cierra el patio de luces, obra de Espinagosa, como el resto de las vidrieras

de la Casa. La puerta principal está coronada con una pareja de catalanes que van vestidos con la indumentaria propia, y representan el heredero y la pubilla, y van acompañados de unos animales que están tocando instrumentos. Ambos nos están dando la bienvenida a casa de dos catalanes. En el centro de la puerta está la representación de un cardo que hacía la función de mirilla. La flor del cardo se ponía a las casas de campo para ahuyentar las tormentas y el mal tiempo, de hecho es como un amuleto que protege la casa.

interior

Hall de entrada

El hall de entrada al piso principal es una muestra única de Modernismo. Las paredes están estucadas, pasamanos cerámicos, vitral y mosaico en el suelo. El mosaico es obra de Mario Maragliano (1864-1944), y nos da la bienvenida en catalán antiguo y letra gótica diciendo:

Deu vos do bon dia y bona hora /Dios os de buen día y buena hora

Las luces de la casa están hechas con una combinación de latón y vitral, y simulan la luz eléctrica del 1900. En origen eran de gas y eléctricas.

comedor

Situado en la zona más cálida de la casa y con salida al patio de la manzana. Los suelos son de mármol y el mobiliario obra de los hermanos Salat, con un aspecto medievalizante, destacan la pareja de aparadores y la mesa central. El techo con vigas de madera nos traslada a una época pasada. Puig i Cadafalch nos da información del espacio donde nos encontramos con una alegoría cristiana a la abundancia, donde aparece una figura femenina que sostiene trigo y uva, una langosta y una araña que está a punto de comerse una mosca. La luz central del comedor nos deja entrever la gran chimenea, obra de Eusebi Arnau. Representación alegórica del comercio entre Europa y América. Aparece la vela y la proa de un barco con una reina europea y una reina indígena. La pieza constata la relación que tenía Amatller con América y la importación de cacao de aquellas tierras.

El patio de manzana de la Casa Amatller estaba situado a ras de calle, desde el piso principal bajaban unas escaleras hasta el jardín. Hoy en día no queda nada de aquel jardín ya que el interior de la manzana fue urbanizado. A ambos lados del comedor se encuentra la alcoba de invitados y la salita de música.

Alcoba de invitados

El dormitorio de invitados se encuentra dividido en dos espacios a través de un arco que separaba la alcoba de la sala. El dormitorio disponía de un baño propio. El arco original se derribó hacia los años 20 para darle a la estancia un aspecto más isabelino, por lo tanto, la actual es una reconstrucción del original que tenía un aire oriental al igual que el mobiliario original estancia que hoy en día no se conserva. La sala está decorada con un papel de lirios de origen francés diseñado y producido a finales de siglo. En el techo las bovedillas nos muestran formas florales pintadas. En el dormitorio hay otro diseño de papel y el techo pintado con otros motivos y colores.

Sala de música

Los capiteles de las columnas que dan paso a la sala de música representan dos alegorías: la música sacra y la música profana.

En la sala podemos ver dos inscripciones, una que hace referencia a una canción popular catalana conocida como la canción del Marinero que dice:

(A la vora) de la mar/hi ha una princesa/ que en brodava un mocador

Y la segunda, es la primera estrofa de *Els Segadors* versión del siglo XVII y que dice:

Catalunya comtat gran qui t'has vist tan rica y plena ara el rei nostre senyor declarada ens té la guerra

El tapizado de la pared es una reproducción de la tela original diseñado en Londres en 1900.

Office

Detrás de la puerta de cristal se encuentra el office donde llegaba el montacargas con los platos de la cocina y se acababan de preparar para poder salir en el comedor.

Lavamanos

El lavamanos era el lugar donde para lavarse las manos antes de entrar al comedor. Destacamos el grifo, obra de Masriera, que representa un animal fantástico.

Sala de coser

La salita de coser se encuentra justo delante del dormitorio de Teresa. Las paredes están tapizadas con sedas y barandillas de madera. El suelo es de madera y el techo, un artesonado de madera policromado. Una cortina separa la salita del salón.

Dormitorio de Teresa Amatller

El dormitorio de Teresa Amatller está formado por el propio dormitorio, vestidor y baño. En la puerta de entrada hay una alegoría a la feminidad, con una chica que está cosiendo, un gatito con un ovillo y un perro, símbolo de fidelidad. El techo de la habitación es de madera y las paredes están tapizadas con terciopelo. Teresa Amatller hizo una reforma en 1934 con Josep M. Gudiol como arquitecto dándole al piso una apariencia más moderna. El techo se tapó y pintar de un color marrón oscuro. Durante la restauración se ha podido recuperar el techo original. El mobiliario diseñado por Puig para el dormitorio de la hija de Amatller es de Gaspar Homar (1870-1953). En la cama hay un verso de Mossèn Cinto Verdaguer:

Feuli orenetes cançons d'amoretetes

La tribuna destaca la columna de mármol rosa con la pieza de bronce y el capitel de Eusebi Arnau que representa las cuatro edades de la mujer: la infancia, la juventud, la madurez y la vejez. El vestuario se ha mantenido la reforma que Teresa Amatller hizo en 1934 con Josep Gudiol como arquitecto. Por lo tanto, el único original que existe de 1900 es el techo pintado de rosa y con esgrafiados. El baño sólo se conserva la arquitectura.

salón

El salón de la casa Amatller expone parte de la colección Amatller de vidrio en unas vitrinas que también fueron diseñadas por Puig i Cadafalch. Está iluminado por una luz central que no es el original, pero es una reproducción fidedigna de la que había a principios de siglo XX. Un busto de Antoni Amatller parece que vigile la sala, y el techo aparecen de nuevo las vigas de madera que nos recuerdan a la arquitectura de un castillo medieval.

Dormitorio de Antoni Amatller

En la puerta de su dormitorio podemos ver una segunda definición del propietario, integrada por una alegoría del coleccionismo, flanqueada por una garza con una bolsa del dinero y un par de búhos que simbolizan, respectivamente, el control estricto de la economía y la vigilancia constante. El mobiliario del dormitorio de Amatller es absolutamente diferente al de su hija, atribuido también a los hermanos Salado, tiene un aspecto más sobrio y adulto. Junto a la cama hay una trona gótica que originalmente había sido un "don Pedro", el lugar donde se hacían las necesidades básicas. Antoni Amatller murió en 1910 y su dormitorio se convirtió en la sala donde se exponían los cristales de la Colección Prats-Sedó en las vitrinas originales del matrimonio Prats-Sedó. Ahora se ha devuelto a su aspecto original. La habitación contigua al dormitorio era el vestuario de Amatller, y luego el baño. Saliendo del vestuario en el pasillo nos detenemos en el baño de la Casa, separado del inodoro, un baño pequeño donde no había bañera. La higiene de principios de siglo no era la misma que hoy en día.

despacho

El despacho se encuentra en el centro del piso principal, y se puede acceder desde la puerta principal y desde la puerta de vecinos. Era el lugar donde Amatller probablemente recibía las visitas y donde se podía concentrar a trabajar.

Destaca el techo, uno de los más trabajados de la casa, donde Puig combinó el esgrafiado con la cerámica policromada y la vidriada, recubriendo y decorando las vigas. En el otro lado del despacho hay una pequeña habitación con armarios y que da acceso a la escalera del servicio que bajaba directamente a las cocinas y a sus aposentos.

4- La transformación de la Manzana de la Discordia

La Manzana de la Discordia es el nombre que dieron los barceloneses al conjunto de casas situadas en el Paseo de Gracia, entre las calles de Aragón y Consejo de Ciento. En esta manzana del Ensanche barcelonés encontramos representadas tres casas de los tres arquitectos más importantes del Modernismo: Casa Amatller (1898-1900) de Josep Puig i Cadafalch, Casa Lleó i Morera (1902-1906) de Domènech i Montaner , y Casa Batlló (1904-1906) de Antoni Gaudí. El Paseo de Gracia fue el eje principal del Plan Cerdà entre los años 1860 y 1890. A su alrededor se establecieron un conjunto de casas unifamiliares o palacetes como los de la familia de los Marqueses de Marianao, la familia Robert ... El 1891, el Ayuntamiento hará un cambio en la legislación existente donde se incrementará la edificabilidad y se reducirán las restricciones en la composición de las fachadas. Esta modificación en la legislación significó que muchas casas unifamiliares o palacetes fueran sustituidos por edificios de viviendas. El permiso para poder cambiar la composición de las fachadas y la posibilidad de terminar los edificios con remates decorativos o elementos ornamentales que sobresalían, borraron la propuesta de homogeneidad del Plan Cerdà, y provocó que se reformaran muchas fachadas de edificios ya existentes.

Pero para que los ciudadanos de Barcelona bautizaron esta manzana con el nombre de Manzana de la Discordia? Lo que pretendían era hacer un símil con un episodio de la mitología griega que nos cuenta la boda de Tetis (divinidad del mar) y Peleus (griego, padre de Aquiles), al que fueron invitados todos los dioses excepto Eris, la diosa de la Discordia. Esta muy enfadada se presentó en el banquete dejando en la mesa de los regalos una manzana de oro con la inscripción Kallisti (por la más bonita). La manzana fue reclamada por Hera (esposa de Zeus, reina de los Dioses, diosa protectora del matrimonio y las mujeres casadas), Atenea (hija de Zeus, y diosa de la guerra, la sabiduría, las artes y la artesanía) y Afrodita (diosa del amor, la belleza y el matrimonio). Para evitar discusiones, Zeus propuso que se hiciera un juicio presidido por Paris para decidir por quien sería la manzana de oro. Paris, era el hijo del rey de Troya. Durante el embarazo, su madre soñó que daría a luz una antorcha que incendiaría la ciudad. Después de interpretar este sueño, le aconsejaron que abandonara a su hijo. El rey ordenó a un criado que le llevara al bosque y la abandonara, pero el criado se apiadó de él y lo crió como si fuera hijo suyo. Zeus pidió a Hermes, el dios mensajero, que llevara a las tres diosas que ver a Paris y le explicara el conflicto. Las tres diosas intentaron convencer: Hera le prometió ser soberano del mundo, Atenea le prometió ser invencible en la guerra, y Afrodita le prometió a la mujer más bella del mundo. Paris dio la manzana de oro a Afrodita, y la diosa cumplió su promesa dándole a Helena, esposa del rey de Esparta. Este hecho provocó la famosa Guerra de Troya. El símil que los barceloneses queremos hacer con este episodio de la mitología griega de la Manzana de la Discordia es a cuál de las tres casas le corresponde la manzana de oro, en la Casa Lleó i Morera de Domènech i Montaner, en la Casa Amatller de Josep Puig i Cadafalch, o bien en la Casa Batlló de Antoni Gaudí.

5-Evolución de la Casa hasta nuestros días: Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico

En 1941 Teresa Amatller Cros encarga a Josep Gudiol la creación de la Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico con una doble finalidad: la conservación de la casa Amatller y sus colecciones; y la propulsión de la investigación del arte hispánico. Y regida por un patronato. Para esta segunda finalidad se creó una biblioteca que hoy contiene aproximadamente unos 30.000 libros de arte español y una fototeca con más de 350.000 fotografías de patrimonio. Teresa Amatller compró en 1941 el Archivo Mas. Adolf Mas fue un fotógrafo que trabajó la fotografía documental e hizo expediciones toda España fotografiando patrimonio. Años más tarde se adquirieron otros archivos que completaron el archivo. El piso principal de la casa Amatller se convertirá, en vida de Teresa Amatller, en una biblioteca y fototeca. A la muerte de Teresa Amatller sin descendencia, hará que la heredera universal sea la Fundación. La parte que da a Paseo de Gracia se convirtió en unas salas de exposición de las colecciones Amatller, y la que da al patio interior en la biblioteca y fototeca. Desde 1941 hasta hoy en día el Instituto Amatller de Arte Hispánico ha funcionado como centro de investigación, y ha realizado una gran labor de conservación y preservación del patrimonio Amatller. En 2008 se firmó un convenio entre Fundación Caja Madrid, Ayuntamiento de Barcelona, Generalitat de Cataluña y La Fundación Amatller por el que se aportaban 5 millones de euros para rehabilitar y restaurar la casa Amatller. El proyecto implicaba la restauración de la fachada, la rehabilitación del edificio con graves problemas estructurales, el traslado del Instituto Amatller de Arte Hispánico a otro piso de la finca, y la restauración del edificio. Después de 7 años la casa se abre al público como casa museo para mostrar cómo vivía una familia de la burguesía catalana de hitos de siglo.